

o menos enérgicas, del de continuarse moral e intelectualmente. ¿Si la familia es un buen elemento social, por qué despojarla de lo que constituye su fuerza? Si malo, ¿por qué conservarla? ¿por qué darle un campo en que viva y se mueva? ¿Por qué permitir siquiera que haya enlace entre unas y otras generaciones?

Es bien triste la posición de nuestros comunistas. Reconocen libre al hombre, le ven en la historia luchando eternamente por sacudir de sus hombros el peso de la tiranía, y le han de negar la libertad para hacer posible un sistema. Consideran natural y eterna la familia, creen descubrir en ella el tipo del comunismo, y no pueden llegar a establecerle que no rompan todo lazo entre marido y mujer; entre ascendientes y descendientes. ¿Se resuelven a destruir la familia y la libertad? Levantan un torbellino de obstáculos y sublevan la consciencia pública. ¿Transigen? Las contradicciones brotan de sus sistemas a torrentes; de las mismas semillas de paz brota la guerra.

FRANCISCO PI Y MARGALL.

---